

El grupo paranoide

Capítulo 6

Asociación paranoide

PEDRO CUBERO BROS

Concepto de asociación paranoide

Sectas

- 1) *La “secta” entendida como herejía*
- 2) *La “secta” entendida como escisión o parcialidad*
- 3) *Las “sectas” entendidas como religiones minoritarias por oposición a las “iglesias”*
- 4) *La secta sectaria propiamente dicha*

Movimientos mesiánicos

Cultos de crisis

Matizaciones

Casos concretos que se mencionan en este libro

La Sokagakkai

- La llegada del budismo al Japón
- El período Kamakura (1185-1333)
- Nichiren (1.222-1.282)
- Nikko Shonin
- La pequeña Nichiren Shoshu
- La Sokagakkai

La paranoidización del adepto

Concepto de asociación paranoide

En este capítulo se introducen aquellos grupos de contagio paranoide (GCP) mayores que los mGP pero que no dejan de ser minoritarios en el entorno en el que se desarrollan, por lo que no cabe hablar de sociedades paranoides (SP). Pueden estar formados por un número muy dispar de individuos, que va desde algunas decenas hasta varios millares. En algunos casos, pocos, tienen un tamaño mayor y sus militantes se cuentan por millones.

Para distinguir a estos grupos de tamaño intermedio de los mGP y de las SP utilizaremos la expresión *asociaciones paranoides (AP)*.

Casi todas ellas despliegan su actividad en el entorno de la sociedad amplia en que se hallan, y no se retiran a algún remoto paraje o isla perdida. Los adeptos pueden conservar sus trabajos, sus relaciones sociales e incluso -con ciertas dificultades- su vida familiar. No obstante, delimitan siempre una rígida e impenetrable frontera que los separa y protege del exterior. La AP se enajena a sí misma de un mundo circundante que le parece peligroso, cuando no despreciable. Está y no está, dado que dos fuerzas antagónicas le impulsan a la vez a alejarse de y a acercarse a la sociedad: por un lado, el miedo y el deseo de sobrevivir y mantener su pureza en un entorno percibido como peligroso, hostil y dañino, hacen que la AP se aísle de su entorno. Pero, por otro lado, el afán proselitista y de convencer de las propias verdades, el deseo de salvar y/o el de someter al entorno, neutralizan las tendencias al aislamiento y empujan a las AP a aproximarse, a su manera, al resto de la sociedad.

Estas dos fuerzas contradictorias no solamente determinan las actitudes de la AP como grupo, sino que desencadenan cambios profundos y generalizados en la relación de cada uno de los adeptos con su propio entorno personal, con sus familiares, allegados y conocidos. La militancia en la AP es una experiencia profunda que modifica radicalmente al individuo, lo transforma en un nuevo ser, en un *hombre nuevo*. Para él, y para quienes le rodean, todo cambia radicalmente.

Englobamos el conjunto de AP mencionadas a lo largo de este libro en tres grandes encabezamientos: sectas, movimientos mesiánicos y cultos de crisis.

Sectas

El término *secta* ha sido usado durante siglos, habiendo tenido distintos significados dependiendo del momento histórico, del lugar e incluso del autor. Para nuestros propósitos bastará con comentar los cuatro principales sentidos que, *grosso modo*, quedan delimitados por la Real Academia, por la sociología y por el uso.

- 1) La “secta” entendida como herejía.
- 2) La “secta” entendida como escisión o parcialidad.
- 3) Las “sectas” entendidas como religiones minoritarias y por oposición a las “iglesias”.
- 4) La “secta” definida por su carácter dañino o peligroso.

De los cuatro significados, el cuarto es el que mejor corresponde a los grupos con un mayor grado de contagio paranoide. Los dos primeros, sin embargo, son los únicos que acostumbran a quedar reflejados en las definiciones de “secta” que hallamos en los diccionarios.

1) La “secta” entendida como herejía

Secta. Conjunto de creyentes en una doctrina particular o de fieles a una religión que el hablante considera falsa (15).

Desde la cristianización del Imperio Romano hasta muy recientemente, la consideración de sectas ha recaído principalmente en aquellos pequeños grupos que se diferenciaban y se apartaban, “por herejía o por apostasía”, de aquella organización que en un momento y lugar concretos agrupaba a la mayoría de los fieles cristianos, y que constituía el tronco principal del cristianismo en una sociedad dada, trátase de las iglesias ortodoxas, romano-católica o protestantes.

Con alguna excepción anecdótica, este sentido dogmático del término ha caído completamente en desuso.

2) La “secta” entendida como escisión o parcialidad

Secta. Doctrina religiosa o ideológica que se diferencia e independiza de otra (15).

Secta. Conjunto de seguidores de una parcialidad religiosa o ideológica (15).

Estas dos definiciones, que carecen de la connotación peyorativa de la anterior, permiten catalogar como secta a cualquier grupo religioso o dotado de una ideología, tanto si se ha desgajado de otro preexistente como si ha visto la luz de otro modo. Esta utilización del término sigue estando vigente principalmente en el lenguaje escrito. Así, se puede hablar sin más de “las numerosas sectas budistas existentes en el Japón” o de la “proliferación de sectas satánicas en el Levante” o de las “sectas afroamericanas de Brasil”. En los tres ejemplos, la palabra “sectas” se podría sustituir por otras como “grupos”, “sociedades”, “organizaciones”, “escuelas”, “movimientos”, “iglesias”...

